

LA ESPERANZA

PERIODICO MONARQUICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid, por un mes.	18
En provincias, por un mes.	20
En Ultramar, por trimestre.	86
En el extranjero, por trimestre.	60
Este periódico se publica todas las tardes, excepto los domingos.	

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número. Los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación o administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Nos proponemos concluir hoy con la cuestión que han dado en llamar cuestión Patrocinio, y cuyo examen hubimos de interrumpir en nuestro número de ayer.

En los dos últimos artículos que hemos publicado sobre la materia han podido ver nuestros lectores, el análisis y las nulidades del proceso, que según un extracto anónimo, se formó contra Sor Patrocinio en el año de 1855: ahora añadimos que no nos ocupáramos de esta publicación arrojada en malhora á la ávida curiosidad del público, si apoyada la *España* en la autoridad de este anónimo, no hubiese estampado en su segundo artículo la siguiente disyuntiva:

«O Sor Patrocinio es una Santa, ó es una ilusa, ó es una impostora.»

Es preciso que nuestro colega reconozca que esta proposición es falsa, porque no comprende todos los términos; porque hay *escape*, que es la expresión de él mismo; porque pudiera suceder que las llagas de Sor Patrocinio no fuesen naturales, y que al mismo tiempo, no fuese la religiosa ni Santa, ni ilusa, ni impostora. Ha habido aquí un ligero olvido de algunas reglas triviales de la argumentación, y de nociones muy comunes de teología: olvido que podría ahorrarnos el trabajo de continuar nuestra tarea, si no tuviéramos mas objeto que probar la insubsistencia del silogismo disyuntivo á que se reduce toda la argumentación del periódico liberal. Daría este corte completo ocasión para que nos acusasen de que nos prevariáramos de sutilezas ergotistas, los que indiferentemente y tan sin razón condenan en nuestros días las formas escolares. Proponémoslos, por lo tanto, hacer ver que el extracto, por mucha que sea la fé que se le tribute, no autoriza las deducciones de la *España*, ora se examine la cuestión bajo el aspecto religioso, ora se la considere bajo el político.

De dos clases de crímenes, como hemos ya dicho, tenía que ser reo presunto Sor Patrocinio, según la opinión de nuestro colega, en 1855: de crímenes en materia de religión y de crímenes en materia civil y política. ¿Cómo se debía proceder? ¿Quién debía juzgar? ¿Qué se hizo entonces? ¿De qué índole fué, qué carácter tiene el proceso que se formó, y en cuyo extracto afianza la *España* todos sus raciocinios? Nuestro entendido colega nos lo dirá: oigámosle:

«Fué, dice, una falta, en 1855, formar solamente causa civil á sor Patrocinio, no solo por el estado de la encausada, sino también por la naturaleza del delito que se le imputaba. Ciertamente que en sus inmediatas y naturales consecuencias ese delito era forzadamente civil y político, pues tendía á subvertir el orden de cosas existente, y en este concepto le juzgó y castigó con pleno derecho el tribunal ordinario; pero en su esencia, en su naturaleza íntima, digámoslo así, ese delito era ante todo un delito canónico, un delito de profanación y sacrilegio cometido por persona eclesiástica, y en este concepto, ageno á la jurisdicción del tribunal civil, ni fué juzgado ni castigado. No podía serlo: se había cometido la irregularidad de no recurrir al tribunal competente, que era el tribunal eclesiástico en lo relativo al delito canónico.»

Esta declaración tan clara, tan explícita y tan terminante, nos ahorra el trabajo de transcribir las citas que teníamos preparadas con el objeto de probar la incompetencia de los tribunales civiles para juzgar los delitos imputados á sor Patrocinio en materia de religión; pero por otra parte nos ponen en la sensible necesidad de dirigir á la *España* severos cargos.

Según este periódico, el proceso extractado no tiene mas carácter que el de civil y político. El delito canónico, el delito religioso no fué juzgado. La cuestión en esta parte quedó intacta; y sin embargo, la *España*, apoyada en el proceso, armada con él, supone resuelta la cuestión, proclamando con aplomo inconcebible á la acusada, impostora insigne y despreciable.

Quede consignado que la *España*, escribiendo detenidamente, y con propósito deliberado de imputar á determinada persona un crimen detestable, califica el proceso, consi-

derado bajo un mismo concepto, como válido y nulo á la vez; dando por juzgados á un individuo y unos delitos, al propio tiempo que reconoce que ni tal persona ni tales delitos han sido todavía juzgados. Increpa duramente al Gobierno porque tolera en Madrid y al frente de una comunidad religiosa, á la que, según asegura, no solo está bajo el peso de una prosperidad política, sino que es además una sacrilega impostora.

Dejamos al cuidado de la *España* el poner en armonía sus ideas: nuestros talentos no bastan para empresa tan árdua.

Y no se nos diga que aunque lo que venimos esponiendo demuestre, si se quiere, que no hay aquí un crimen juzgado, siempre resultará un crimen probado, puesto que con ocasión del famoso proceso emitieron su parecer tres célebres profesores de medicina.

Poco exigentes serán por cierto los que con esto se den por satisfechos en materia tan grave. Los facultativos no pudieron certificar mas que lo que vieron, y esto no basta de manera alguna. Sabido es que en materia de milagros, los hay cuyos efectos son sobrenaturales en su misma esencia, y los hay cuyos efectos en sí mismos son naturales, pero obrados ó producidos de una manera sobrenatural. La vida recobrada por Lázaro, y la vista concedida á los ciegos del Evangelio, eran en sí cosas muy naturales: así lo hubiesen declarado todos los médicos del mundo. Sin embargo, esto no excluía el milagro, y el modo sobrenatural con que habían recobrado, uno la vida, y la vista los demás.

En casos análogos, los tribunales eclesiásticos, según está prescrito y ordenado, no se sirven únicamente de la inspección y dictámen de los médicos: practican otras muchas importantes y delicadas diligencias, é invierten mucho tiempo, á veces mas de treinta años, antes de declarar la verdad ó la falsedad del milagro. ¡Por cierto que los hombres especiales é inteligentes en la materia no habrán podido menos de sonreírse, al ver como la *España* se dá por satisfecha, y supone resuelta la cuestión por tres facultativos, por sí solos, la han examinado por el espacio de treinta y nueve días!

No ha andado menos desacertada, pretendiendo hacer revivir el expediente político instruido contra Sor Patrocinio. Sobre que en aquel expediente, ni un solo delito político se probó contra la religiosa, hay otras consideraciones de mucho valor, de que nuestro ilustrado colega no debió haberse desentendido. Rousseau opinaba que aun las leyes hechas en medio de la esferescencia de una revolución, debían inspirar poca confianza; y la *España* viene ofreciendo á nuestra devoción, un expediente instruido en aquellos días de triste memoria, en que los ministros del Santuario eran bárbaramente asesinados al pie de los altares, y las casas que los albergaban incendiadas á la luz del mediodía: tiempos en que hubo tribunales que firmaron sentencias de muerte dictadas por el imperio del puñal!

Sobre todo, no se concibe esa singularísima escepción por la que nuestro colega pone, como ya hemos hecho observar, á una monja fuera del goce de tantas amnistias plenamente ejecutoriadas. Aun se comprende menos, que precisamente sea la *España*, periódico de la situación ¿qué decimos? periódico que hace alarde de haber iniciado la idea de amnistia, el que haya tenido la fatal ocurrencia de acusar al gobierno por no mantener en su vigor un expediente político del año 1855. ¿No conoce nuestro bien informado colega hombres que ocupan posiciones distinguidas, sin que á nadie le ocurra la idea peregrina de resolver expedientes y sentencias fulminadas contra ellos? Si no los conoce, dependerá de que no haya pensado en buscarlos; porque puede que en su redacción misma ó entre los que presiden á su marcha, haya alguno que tendría que dejar el suelo patrio, si ahora se hicieran revivir los fallos políticos, no de 1855, sino de épocas mas recientes.

El corazón se llena de amargura, la frente se cubre de rubor, el ánimo desfallece ante los mas tristes presentimientos acerca del porvenir de nuestra católica nación, cuando

uno reflexiona que aun en tiempo en que ya todos tienen ó ostentan tener olvidados los odios de la guerra civil, no pueda una pobre religiosa estar en el fondo de su convento al abrigo de tales recuerdos. Nosotros, y es la tercera ó cuarta vez que lo decimos, nosotros no hemos hablado ni visto jamás á sor Patrocinio: ni aun con las personas que la favorecen hemos tenido relación alguna hasta que el otro día nos remitieron por medio de un amigo la exposición al señor Nuncio; pero es desgraciada, es perseguida, y esto nos basta para abrazar cordialmente su defensa. No sabemos, ni queremos saber cuáles son esos motivos ó intereses políticos que estimulan á la *España* para haber dado en esta ocasión el grito de alarma; pero sabemos, pero queremos que se sepa que el día en que tales consideraciones basten para dictar destierros y confinamientos, siquiera sea haciendo revivir fallos que deben estar enterrados, ese día podrá decirse que no nos ha quedado de lo que se llama *libertad* ni aun la apariencia.

NOTICIAS ESTRANJERAS

ULTRAMAR.

Leemos en el *Morning-Chronicle*:

«Se están haciendo en California grandes preparativos para las elecciones, con el objeto de que aquel país figure pronto como Estado en la Unión americana. Ya hay candidatos para la plaza de gobernador, y para el Senado y Congreso. El coronel Bremont y M. Butterslin de Georgia se presentan por el Senado.

«Se anuncia otra expedición al Nordeste. Sir J. Ros, vá á ponerse á la cabeza de ella, y avanzará por el estrecho de Barrow hasta Wellington Sound y Melville Island.

«El día 24 se habían recibido en Londres por el buque *Canada* noticias de Méjico. El general Herrera seguía gozando de mucha popularidad, y Santa Ana no tenía probabilidades de volver á ocupar el poder.

«Las noticias de Haití presentan en muy mal estado los negocios comerciales. El emperador debía visitar la parte Oeste de Santo Domingo con una buena escolta de fuerza armada: pero se habían renovado las hostilidades con los dominicanos, y S. M. debía partir el 18 de noviembre con todo su ejército á la frontera. La escuadra haitiana había también recibido orden de darse á la vela.»

MEJICO.

Los periódicos de Nueva Orleans del 1.º de diciembre anuncian haberse recibido en aquella ciudad noticias de Méjico de un carácter algo grave. Hace algun tiempo que el cónsul francés en Matamoros había sido denunciado por la prensa de Brownsville, como agitador de los cargos é insultos que aparecían en las columnas del *Bien Público*, periódico que se publica en Matamoros contra las autoridades. El cónsul francés rechazó con indignación las imputaciones que se le hacían. Este paso se creyó que pondría término á la mala inteligencia entre el funcionario francés y las autoridades de Matamoros. Aquellas esperanzas salieron fallidas, y hoy sabemos por los diarios de Nueva Orleans que el cónsul francés y el editor del *Bien Público* habían sido arrestados, y que serían conducidos á la capital para ser juzgados por los tribunales competentes. Esto es lo que publican los diarios de Nueva Orleans; pero como sería aventurado juzgar por la relación de una simple correspondencia, sobre la justicia ó injusticia con que hayan obrado en el presente asunto las autoridades mejicanas, no debemos considerar la prisión del cónsul francés como un suceso alarmante, ni participamos tampoco de los temores de la prensa de Nueva Orleans, que cree encontrar en ella el origen de graves dificultades entre la república mejicana y los gobiernos de Francia y los Estados Unidos.

El dictámen de la comisión de aranceles sobre reformas de las aduanas marítimas de Méjico, se acabó de discutir en la cámara de senadores el 16 de octubre anterior.

YUCATAN.

Las noticias últimamente recibidas de Yucatan alcanzan, de Mérida al 12 de noviembre, y de Campeche al 13. Las cámaras se ocupaban con actividad de diferentes trabajos importantes. En la sesión del día 3 se había aprobado con ligeras modificaciones el proyecto presentado para estancar el ramo de aguardientes. El gobierno se hallaba en grandes apuros para sostener las tropas empleadas contra los indios, las cuales habían sufrido últimamente un descalabro en Kancabchen. Se habían enviado á Tihucuo, Valladolid y Tizimin, tres distintas comisiones eclesiásticas, para entablar con los indios negociaciones de paz; sobre cuyo particular se explica así el *Feix* de Campeche:

«Organizadas así estas comisiones, han emprendido ya la árdua y delicada obra que el gobierno ha confiado á su discreción y cordura; y aunque, hablando con franqueza, creemos que no obtendrán mayor cosa en el

asunto, siempre será este paso un prueba decisiva de nuestro empeño en concluir la guerra por medios políticos, y brindando á nuestro brutal enemigo con una paz honrosa, de que tanto él como nosotros necesitamos ciertamente. Si esa paz llega á obtenerse y consolidarse, esa paz que es la primera necesidad social del momento, sería preciso confesar á boca llena que nos hemos equivocado completamente al atribuir á los ingleses las miras malignas que les hemos achacado; y á trueque de obtener ese bien inapreciable, nos someteremos gustosos á la calificación triste que se haga de nuestras personas. Pero si, lo que Dios no permita, hubiésemos acertado en atribuir á esos hombres participación en la cuestión de los bárbaros, la paz será imposible.»

Las demas noticias de Yucatan que tenemos á la vista están destituidas de interés.

VENEZUELA.

Las noticias que hemos recibido de aquella república no son de grande interés. Una vez concluida la guerra doméstica ocasionada por el choque de los partidos, de que salió triunfante el gobierno actual, presidido por el general Monagas, la industria, la agricultura y el comercio, auxiliados por la paz y la tranquilidad de los ánimos, han principiado á desenvolverse de nuevo para reponerse por este medio del atraso y los graves perjuicios que ha ocasionado al país la lamentable contienda del año pasado y parte del presente. Con todo, no se ha logrado aun restablecer las cosas en su estado primitivo, lo que se debe en parte á la furiosa oposición que hacen á la administración del general Monagas algunos órganos de la prensa de Caracas, lo cual introduce la inquietud en los ánimos, á la vez que alienta el espíritu de venganza en los malcontentos.

El 8 del mes pasado ocurrió en Caracas una escena vergonzosa é indigna de la capital de una de las repúblicas mas adelantadas y cultas de América. Por evitar pormenores que no interesan á la generalidad de nuestros lectores, nos concretamos á la sustancia del caso. El señor don Blas Bruzal, caudillo de la oposición actual, había verificado en su periódico, el *Republicano*, número 262, conceptos altamente ofensivos al general Mariño, acusándole de nada menos que de haber causado la efusión de sangre inocente.

Un hijo de aquel general tomó á su cargo la defensa de los insultos prodigados al padre, y en la tarde del día mencionado, á tiempo de que el redactor del *Republicano* regresaba de la casa del gobierno, de bracero con el vicepresidente Guzman, y en el acto de doblar la esquina del convento de San Francisco, le salió al encuentro el hijo de Mariño con espada en mano, é infirió con ella tres heridas en el cuerpo de Bruzal, obligando al vicepresidente Guzman á ponerse fuera de peligro. De las heridas se consideraba como de mucho peligro la que recibió en una rodilla, y se creía que para salvarle la vida sería preciso amputarle la pierna; las otras dos las recibió una en el brazo derecho y la otra en la espalda. El joven Mariño se paseó á caballo por las calles de la ciudad después del ataque que acabamos de referir. Una hora después la policía lo arrestó, y el pueblo lo rodeó pidiendo su muerte. Para dispersar las masas populares que cada vez crecían en número, y cuyas tendencias no parecían ser muy pacíficas, fué preciso hacer uso de la fuerza armada. Nada se sabe posterior á la prisión del joven Mariño.

El general Paez había sido conducido á una fortaleza de la provincia de Cumaná, en donde debería permanecer no obstante el decreto de amnistia dado por el presidente de la república en favor de todos los implicados en los últimos sucesos de aquella desventurada república.

BUENOS AIRES.

Según el *British Packet* del 6 de octubre, el día 3 de aquel mes había sido recibido el comodoro sir Thomas Herbert con las demostraciones de consideración y respeto debidas á su alto rango, celebridad y méritos personales. Desde su última visita á aquel país, las relaciones de buena inteligencia con el gabinete británico habían mejorado notablemente, y las encontró bajo muy buen pie. Al aspecto triste y desolado del puerto de Buenos Aires durante el período del bloqueo había sucedido la animación del movimiento marítimo y la actividad del tráfico. Este estado favorable de cosas debía considerarse como el resultado de la política conciliadora y pacífica que habían adoptado los representantes del gobierno británico M. Hood, lord Howden, sir Thomas Herbert y M. Southern.

Al entrar el vapor el día mencionado, y en el acto de pasar por frente del *Tweed* el comodoro Herbert, trasladó á este último buque la bandera del almirante. La corbeta de guerra francesa saludó al comodoro con una salva de 17 cañonazos, á que contestó el *Tweed* con igual número. En seguida el *Tweed* saludó á la plaza con 21 cañonazos, y el fuerte Libertad contestó después á aquel saludo con una salva igual.

AUSTRIA.

El *Heraldo* publica la siguiente carta de Viena fecha 22 de diciembre:

«Habiéndose complacido muchos periódicos de esta ciudad en representar la situación política de la Servia austriaca como alarmante, y en suponer que los servios estaban muy disgustados de que la Croacia no haya sido

incorporada en la Voivodina servia, el gobierno desmiente esta mañana todos esos rumores por el órgano de la *Correspondencia austriaca*, periódico que se redacta en las oficinas mismas del ministro de lo Interior. Según la *Correspondencia austriaca*, ciertas disensiones que se han manifestado últimamente entre los servios tienen mas bien un carácter literario que político, es decir, que se trata de saber si los servios deben emplear para su lengua nacional el alfabeto latino ó el alfabeto llamado *cirilico* (San Cirilo, monje griego es el inventor de un carácter mezclado de griego y ruso.) Esta cuestión, á la que el gobierno se muestra enteramente extraño, es adoptada por los periódicos de la oposición, como el germen de graves complicaciones políticas para el porvenir.

La *Correspondencia austriaca* asegura por el contrario que todo induce á creer que los espíritus en Servia se hallan á punto de apaciguarse completamente, porque el nuevo sistema de administración está destinado á curar las heridas terribles de la Servia, que ha sido por tanto tiempo teatro principal de odio de los revolucionarios húngaros contra las poblaciones que permanecieron fieles al Austria.

Los partidarios de Kossuth se engañan miserablemente si esperan hallar en la disposición actual de los servios un punto de apoyo contra el Austria; porque los húngaros se han conducido en Servia peor que canibales, no contentos con haber incendiado y devastado todo, han asesinado niños de pecho y ancianos, han forzado á las doncellas y cometido, en fin, todas las atrocidades, que ciertos periódicos afectos á Kossuth han tenido la imprudencia de atribuir al ejército austriaco, tan ventajosamente conocido por su disciplina, como ha observado el año último toda Europa después de la batalla de Novara, en que los croatas que Kossuth llamaba bárbaros, tuvieron que ir á proteger la seguridad personal y la propiedad de los habitantes de Novara contra los polacos y húngaros refugiados, que Carlos Alberto había tenido la imprudencia de admitir en el ejército sardo.

El nombre húngaro es mas que nunca odiado hoy en Servia, y ¡ay de los partidarios de Kossuth si vuelven á habérselas con los servios! Este no obstante parece indudable que los agentes secretos de Kossuth son tan ciegos que creen que las falsas noticias propagadas acerca de la Servia les ofrecen una ocasión propicia para influir en los ánimos de nuestros estudiantes. Ya saben vds. que la revolución húngara antes de levantar la cabeza, fermentaba ya en 1848 entre los estudiantes de Viena. Esta jugada salió entonces bien, gracias á la imperdonable debilidad del ministro Dobelhoff, que no hacia mas que seguir el impulso de un puñado de jóvenes escapados de las aulas para erigirse en reformadores del siglo.

A nuevos tiempos nuevas costumbres. Los estudiantes de Viena están hoy mas sujetos y les está prohibido mezclarse en ninguna otra cosa que no sean sus libros. Sin embargo hace dos días que hallándose reunidos muchos estudiantes en una cervicería se pusieron á cantar himnos revolucionarios. Dos oficiales del ejército que se hallaban presentes les intimaron políticamente que callasen; pero como los estudiantes contestasen en términos groseros, los oficiales los arrestaron con el auxilio de dos guardias municipales.

En efecto, los estudiantes fueron conducidos al aula residencia en otro tiempo del gobierno de los estudiantes, y hoy sirve de cuartel de granaderos. Habiendo sabido otros estudiantes la prisión de sus compañeros, se presentaron en el puesto de guardia del aula y se pusieron á dar gritos, por lo cual fueron también presos. Se espiera sin embargo que á pesar del estado de sitio, que podría someter á los estudiantes presos á un consejo de guerra, su castigo se limitará á ser despedidos de la universidad, por la razón de hallarse en estado de embriaguez y no supieron lo que se hacían.

¡Doy á Vds. todos estos pormenores, porque estoy seguro de que dentro de poco los periódicos franceses hablarán de una grave conspiración descubierta en Viena, y cuya alma eran los estudiantes.

Por lo demás, para convencerse de que, á pesar todo lo que puedan inventar los periódicos radicales, nuestra situación general mejora diariamente, no tienen Vds. mas que consultar el curso de nuestros fondos, que en la bolsa de hoy han vuelto á subir siendo cotizada á 94 1/8, en muchísimas compras, verificadas casi todas por cuenta de capitalistas extranjeros.

El ministro de comercio M. de Bruck, que en razón de los servicios hechos al Austria trabajando para la liga comercial con Módena y Parma, ha sido nombrado por el emperador barón y consejero íntimo de S. M., ha recibido del emperador de Rusia el gran cordón de la orden de Santa Ana, la mas apreciada de las órdenes rusas. Esta distinción es en recompensa de un tratado de correos que facilitará considerablemente las relaciones entre los dos países.

FRANCIA.

La Mala solo nos trajo ayer los periódicos del Mediodía de Francia.

Habia llegado á Tolon, procedente de Civita-Vecchia, la corbeta de vapor *Veloz*, con la correspondencia y 510 soldados de diferentes cuerpos del ejército de Italia, la mayor parte licenciados.

Aun no se habían recibido noticias de la escuadra del Mediterráneo; pero no se dudaba de que estuviese navegando de vuelta á Tolon.

Escriben de Nantes: «Se espera en todos nuestros puertos del Océano, para el solsticio de invierno, una marea de una creciente extraordinaria. El ministro de marina ha prescrito ya las precauciones que deben tomarse para evitar desgracias.»

En la *Gaceta del Mediodía* leemos lo siguiente:

«El maire de Rognes (distrito de Aix) acaba de ser separado de sus funciones, así como un comisario de

policía de Lambese, uno y otro á causa de sus simpatías por el socialismo.»

De París escriben el 27 de diciembre al *Pais*, entre otras cosas, lo que sigue:

«Muchos comentarios se siguen haciendo sobre la noticia que comuniqué á Vds. de un arreglo entre Luis Felipe y el duque de Burdeos. Sin embargo, según los informes verídicos que tengo, los periódicos han cambiado todos los hechos con sus conjeturas, y no hay tal arreglo ni se ha pensado en él. Lo que ha habido únicamente ha sido, que Mr. Salvandy, como Vds. saben, fué á hacer una visita á Claremont al ex-rey de los franceses, sin que tuviese ninguna misión de nadie, y si solo por amistad. Mr. Salvandy habló con Luis Felipe sobre el porvenir de la Francia y sobre las esperanzas mas ó menos favorables que podían tener los defensores del principio monárquico y del derecho hereditario. Esto es lo único que ha pasado.

Mr. Salvandy volvió después á París y contó á sus amigos el recibimiento que le habia hecho Luis Felipe y las conversaciones que habia tenido con él, y de aquí han sacado la consecuencia de que habia negociaciones para una fusión entre las dos razas borbónicas.

Para probarles á Vds. aun mas la verdad de esto, les diré, que habiendo sabido el ex-rey que todo el mundo hablaba de esto, mandó á París á uno de sus ayudantes, el general Chayanes, autorizándole para desmentir todos estos rumores.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

MURVEDRO (Valencia) 29 de diciembre.

(Correspondencia particular.)

Hacia mas de cincuenta años que se estaba ventilando un asunto vital para la mayor parte de los pueblos de este partido, cual era la distribución de las aguas del rio Palancia entre los diez que riegan con ella su excelente huerta. Ni tan largo tiempo de litigio, ni los muchos millones invertidos en obras, en las dietas de comisionados regios, de jueces extraordinarios, de peritos, etc., etc., ni las vidas sacrificadas á la rivalidad de los regantes, nada de eso habia sido de provecho alguno para arreglar esta odiosa cuestión, hasta que el señor Ordoñez ha puesto mano en ella.

Para que se conozca toda la importancia del favor que le debemos, es preciso tener presente: 1.º que aunque reunidas todas las aguas del Palancia en una acequia que tiene su origen en la presa llamada vulgarmente el *Azud de Algar*, no bastan de mucho á regar las dos terceras partes del terreno que tiene derecho á su aprovechamiento. 2.º Que siendo diferente en estension y en situacion la parte de regadio de cada pueblo, no podia convenir á todos una misma forma de riego, es decir: que si los pueblos de poca huerta, y establecida en campos escalonados, querían la parte de agua que á prorrata les correspondía, los otros que poseen llanuras de grande estension, no podían contentarse con una pequeña cantidad de agua, que absorbida por los primeros campos, generalmente de terruño seco y esponjoso, privaba á los demás del riego tan indispensable aquí para obtener cosecha. Y 3.º que siendo diez los pueblos regantes, y desiguales en término, como que el de alguno es casi tan estenso como los de todos los otros reunidos, debían resultar necesariamente coaliciones y parcialidades entre ellos, que hacían imposible cualquier arreglo á gusto de la mayoría.

Pues bien: el señor jefe político ha tenido la suerte de combinar los intereses de estos diez pueblos, los cuales reunidos el día 22 de este mes en junta general presidida por el señor Ordoñez, dieron su asentimiento al *tandee* de las aguas propuesto por este señor, celebrando un convenio que promete paz para lo sucesivo entre los regantes.

Lo que se necesita es que se observen las nuevas ordenanzas, y que el deseado arreglo sea efecto del convencimiento y buena voluntad de los pueblos, y no de influencias personales. Por el pronto puede decirse que las medidas propuestas por el señor jefe, se han adoptado por la junta con el mayor placer, según se manifiesta en un remitido firmado por los pueblos regantes, y que publicó el *Diario Mercantil* de Valencia, en cuyo documento se leen los siguientes párrafos:

«En todo tiempo se ha creído un problema de difícil solución el arreglo de tan complicado asunto (la distribución de las aguas del Palancia), y esta creencia se habia robustecido con el ningún éxito que hasta el día habian obtenido los afanes de los interesados para lograrlo. No obstante, el problema ya no existe, y queda para siempre resuelto, si los pueblos todos respetan, como es de esperar, las benéficas disposiciones que con acuerdo y conformidad de los mismos se han de llevar á efecto. El celo incansable del señor Ordoñez, su actividad y esquisito tacto, su inteligencia verdaderamente privilegiada, han sabido conciliar los intereses y allanar todo género de dificultades, concluyendo un arreglo definitivo con notables ventajas de los pueblos, y con indecible satisfacción de todos aceptado.

Varias juntas habia celebrado, y el día 20 se dignó presidir otra general, en la cual, convenido el *tandee* conforme con los deseos de la mayoría de los pueblos, fueron leídas y aprobadas las ordenanzas, redactadas con arreglo á las bases que S. S. estableciera. El día 22 en la última junta tuvo S. S. el gusto de ver los pueblos disidentes unidos ya á la mayoría de los regantes, y suscribiendo por unanimidad el nuevo convenio que puede proporcionarles una paz sólida y estable, la seguridad de sus cosechas, y la armonía, tan útil siempre en las cosas de aprovechamiento comun.

Si grande ha sido la satisfacción de tantos pueblos por ver ya terminadas sus querellas, no lo ha sido menos la del digno jefe, cuya emoción se manifestaba en su semblante, sintiendo sin duda los consuelos de que

su alma se hallaba poseída viendo unidos con mancomunidad de intereses á los mismos que por muchos años se hicieron una sangrienta guerra. ¡Llor eterno al señor Ordoñez!

Rosas 29 de diciembre.

(De la Nación.)

De seis días á esta parte reina un temporal fuerte de nieves, vientos y hielos que hace innavegable el golfo. Ayer á duras penas entró en este puerto el vapor *Leon*, llevando atestada de tropa la cubierta del buque. Parece que ha sufrido mucho en la travesía desde Terracina. Después de haberse provisto de carbon, salió hacia Mahon á pasar la cuarentena consabida, que tantas maldiciones cuesta al soldado. Nada mas natural que después de tantos días de peligros, mareos y falta absoluta de toda comodidad, se desesperen al considerar que les falta todavía que dar tumbos por esos mundos de Dios, por cumplir una formalidad, que según dicen, es una verdadera pantomima. Sin embargo, mereciendo al parecer mas atenciones y lástima el ganado que los hombres, se vuelve á asegurar que desembarcará en este puerto el que falta que trasportar de Italia: el comandante del *Leon* ha dado orden de que no se deshagan sin disposicion expresa para ello, las balsas que hay construidas al objeto.

BARCELONA 30.

(De la Nación.)

Para evitar los disgustos que son consiguientes á las malas noticias que se han difundido por esta ciudad, me anticipo á manifestarles que el vapor perdido en el golfo de Génova es francés, de guerra, y los 500 soldados que han perecido, con mas toda la tripulacion, son del ejército que ocupaba á Roma. ¡Estas y otras desgracias tendrán que experimentar nuestros vecinos, si con prudencia no retiran sus tropas.

De las nuestras existen 1,500 hombres en Maurea, que por efecto de los malos tiempos no han podido regresar á la Península, quedando en Gaeta 3,500 y parte de la caballería. Mucho se hubiera adelantado habiendo alistado para este transporte á todos los vapores y buques de vela de aquella division, y aprovechando momentos útiles, ya estarían todos los batallones en España; del modo que ahora se ha hecho, hasta fines de febrero no estará terminada por nuestra parte la evacuacion.

La emigracion de oficiales de todas armas y naciones continúa hacia Constantinopla, con cuyo motivo se reúnen gruesas sumas de dinero en Barcelona, procedente de Inglaterra. Estos oficiales, según se dice, van á alistarse en el ejército de operaciones que allí se forma, y que en esta primavera debe entrar en campaña contra la Rusia, campaña que seguramente pondrá en combustion á toda Europa.

La *Gaceta* de la Habana refiere en términos muy patéticos una solemnidad religiosa celebrada en aquella ciudad, en la cual los naufragos del correo número 2 dieron gracias á la Reina de los Cielos por haberse salvado de la horrible tempestad que les acometió en el mes de setiembre próximo pasado en el Saco de Charleston.

Nuestros lectores, dice dicha *Gaceta*, conocen ya los pormenores de este drama sublime, cuyo feliz desenlace solo era dable ofrecer á la Divina Providencia. Cinámonos, pues, á referirles de qué modo tuvo cumplimiento la promesa hecha á la Madre de Dios bajo la advocacion del Carmen, por el capitán y tripulantes del correo número 2, en accion de gracias por la salvacion milagrosa de todos los que se hallaban á bordo en la horrible tormenta del pasado setiembre.

Serian las nueve y media cuando llegaron al muelle de la Machina en dos lanchas el capitán y tripulacion del correo y algunos de los pasajeros del desgraciado viaje, que, participes de la divina merced, quisieron serlo tambien en la pública demostracion de su gratitud. Un gentío inmenso llenaba los alrededores de la Machina, en la cual recibió á los naufragos, comisionado por las religiosas de Santa Clara para conducir al templo la milagrosa imagen, el señor canónigo de esta santa iglesia catedral, don Antonio Onofre Mozo de Nevares. Su señoría recibió de manos del capitán una pequeña estampa de Nuestra Señora del Carmen, y la llevó reverentemente á sus labios, al tiempo mismo que todos los circunstantes se descubrian, dirigiendo entrecidos sus miradas al precioso talisman, á aquella cuartilla de papel en que una tosca lámina habia dejado impreso el simulacro de la Santísima Virgen para que 200 pecadores la adorasen y consiguieran con sus oraciones la salvacion temporal y quizá la eterna.

Inmediatamente se dirigió al templo la comitiva por las calles de la Cuna, Inquisidor y cerrada de Santa Clara, en el orden siguiente: catorce marineros, si mal no contamos, cargaban enrollada la única vela que con el divino auxilio arrebataron al huracan en la sufrida borrasca: seguíanles el señor canónigo nombrado, llevando con sus manos la bendita estampa, el señor Carriarte, capitán del buque y demas personas que antes dijimos, cerrando la marcha un pueblo numeroso que atropellándose, aunque guardando respetuoso silencio, apenas podia hacerse paso por la multitud que de donde quiera salia al paso á contemplar aquel espectáculo tierno y magnífico.

Llegados al templo, donde tuvieron que entrar por la sacristía, pues la numerosísima concurrencia que desde las ocho lo llenaba, no dejaba paso, tendieron en el presbiterio la vela del buque, la milagrosa estampa fué colocada en el altar mayor, prosternáronse los oferentes y demas fieles, y principió la solemne misa. Estaba el sermón á cargo del elocuente orador don Hermenegildo Coll de Valdemia, quien supo sacar todo el partido que era de esperarse del bellísimo asunto de su discurso. Ademas de la misa se cantó solemnemente una salve,

la cual fué oída de rodillas por los numerosos concurrentes.

En una carta de esta corte fecha 23 de diciembre que publica el *Comercio* de Cádiz leemos, entre otras cosas, lo que sigue:

«Ya lo habrá Vd. visto, la *España* y la *Patria* preguntan un día y otro al ministerio, si son ó no culpados el P. Fulgencio y sor Patrocinio.... ¿Por qué, nos dirá Vd., insisten uno y otro periódico, sobre este asunto?... Por distintas causas: La *España* quiere que aquellos, no vuelvan á influir como se dice que lo hacen todavía, en el ánimo del.... Por esto azuza al gobierno, que desea lo mismo, para que tome una medida salvadora: la *Patria* por el contrario, amiga hoy, admírese Vd. de los amigos de sor Patrocinio, anhela que el gobierno se detenga en la proscripción que de nuevo amenaza á la monja!

«Amigos los hombres de la *Patria*, exclamará Vd., de los amigos de sor Patrocinio! Exactamente: esta fraccion que... al mismo tiempo que la... se ha ido acercando á Narváez y Mon, ella se ha separado completamente del... acercándose mas y mas á los que dentro del Palacio de Oriente hostilizan al gabinete.

«Francamente confesamos, que cuando dias pasados suponíamos que la minoría conservadora se entendia con la... estábamos lo que se llama atrasados de noticias. La amistad, las relaciones que indudablemente habian existido entre... y los individuos de la minoría moderada, no tenían su vida desde el momento que, con la vuelta de sor Patrocinio, vuelta que el ministerio tuvo que ordenar... conocieron los que hoy mandan y los que estan llamados á mandar, que era preciso unirse para no ceder, unos sus puestos, y otros sus esperanzas, á terceras personas mas inteligentes y atrevidas sin duda, que las que en octubre gobernaron menos de cuarenta horas.»

NOTICIAS DE MADRID.

PORTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

En consideracion á las razones que me ha espuesto el ministro de Hacienda y de conformidad con el dictamen del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Corresponderá esclusivamente al ministerio de Hacienda cuanto haga relacion á las clases pasivas de todas las carreras, cuyo presupuesto forma la seccion décima en los generales de obligaciones del Estado.

Art. 2.º Radicarán de consiguiente en dicho ministerio las clasificaciones y declaraciones de haber, pension ó asignacion sobre el tesoro que deban percibir los individuos que correspondan á las referidas clases, sea cual fuere el ministerio de que procedan, como el único encargado del cumplimiento de las leyes respectivas á las mismas clases pasivas; debiendo proponerse y esperarse por él los decretos, reglamentos ó instrucciones para su ejecucion, y quedando los demas ministerios relevados de todo conocimiento en esta parte.

Se exceptúan únicamente de esta regla, por ahora, las clasificaciones de los gefes, oficiales y tropa del ejército y armada, las cuales continuarán á cargo del tribunal supremo de Guerra y Marina, bajo la dependencia de sus respectivos ministerios, quedando sujetos tambien al de Hacienda en todo lo relativo al pago de los haberes que les sean declarados.

Las Reales licencias para contraer matrimonio, y los indultos por haberlo contraído sin aquel permiso, se concederán por los ministerios de que dependen los empleados que impetren aquellas gracias.

Art. 3.º Por ahora, y mientras por una nueva ley general de clases pasivas no se dicten nuevas disposiciones respecto de ellas, regirán para las pensiones llamadas de gracia y para las clasificaciones de empleados la ley de 26 de mayo de 1835, decreto de las Cortes de 11 de mayo de 1837, y el art. 3.º de la de 23 de mayo de 1845, y las demas que desde la primera se han espedido y esten vigentes sobre la materia, así como las que con relacion á viudedades de monte pio subsisten en observancia.

Art. 4.º Se rectifican todas las clasificaciones que se hubiesen hecho sin estar estrictamente arregladas á las leyes de que va hecho mérito en el artículo anterior, y á las órdenes generales espeditas por el ministerio de Hacienda, con el único objeto de esplicar su espíritu, ó que adolezcan de cualquier vicio ó defecto que perjudique al Erario ó á los individuos clasificados.

Art. 5.º Se crea bajo la inmediata y esclusiva dependencia del ministerio de Hacienda una junta, que se titulará de clases pasivas, quedando suprimida la de clasificación de derechos de los empleados civiles.

La nueva junta se compondrá de un presidente y de cuatro vocales mas nombrados por Mí de la categoría de gefes superiores, el primero de la administracion central, y los últimos de la provincial, quienes por orden de antigüedad sustituirán al presidente en los casos de vacante, ausencia ó enfermedad.

Habrán ademas á sus órdenes una secretaria con el número de oficiales y de subalternos de Hacienda que sea necesario para el desempeño de sus funciones.

Cada vocal de la junta tendrá á su cargo una de las secciones en que la misma ha de subdividirse, y ejercerá ademas las funciones de ponente en los negocios de su respectiva seccion, estando obligados á presentar con su examen y parecer razonado al acuerdo de la junta los expedientes de que respectivamente conozcan.

Art. 6.º Las dotaciones y gastos del personal y material de la junta y de su secretaria se señalarán en un reglamento particular, que aprobaré á propuesta del

s concur-
diciembre
ótras co-
pregun-
ulpados e
dirá Vd.,
Por
s, no vuel-
via, en el
de desea lo
la Patria
los amigos
etenga en
ja!
mará Vd.,
esta frac-
acercan-
pletamente
del Pala-
pasados
tendencia con
noticias.
te habian
modera-
e, con la
sterio tuvo
dan y los
iso unirse
esperanzas,
as sin du-
de cua-
el dicta-
tar lo si-
te al mi-
las clases
sto forma-
ciones del
cho minis-
ber, pen-
recibir los
clases, se-
o el único
pectivas á
se y espe-
raciones
sterios re-
por ahora,
a del ejér-
del tribu-
dependencia de
tambien al
os haberes
monio, y los
ermiso, se
an los em-
nueva ley
as disposi-
ciones llama-
pleados la
rtes de 11
3 de mayo
se han es-
como las
subsisten
ciones que
arregladas
culo ante-
el minis-
plicar su
ó defec-
os clasi-
clusiva de-
ta, que se
a la de ca-
es,
dente y de
categoría
ministracion
es por ór-
a los casos
ría con el
ienda que
iones.
una de las
y ejere-
gocio de
entar con
la junta
can.
na! y ma-
rán en un
uesta del

ministro de Hacienda, no debiendo esceder su total im-
pórtate de las sumas comprendidas en el presupuesto vi-
gente para los servicios de que se encargará la nueva
junta, que se hallan actualmente encomendados á la de
calificación de derechos de empleados civiles que se su-
primió, y á otras dependencias de la administración
civil de hacienda, comprendidas todas en los capítulos
1.º y 2.º del presupuesto de dicho ministerio.

Art. 7.º La junta de clases pasivas hará por sí la
declaración de los derechos de dichas clases, y entende-
rá en el despacho de todos los negocios que á las mis-
mas pertenezcan, con las limitaciones que se espresar-
án, cesando en su conocimiento las demás dependen-
cias de la administración central.

Art. 8.º Procederá inmediatamente la junta al exá-
men de todos los expedientes de cesantías y jubilaciones
que se hubieren resuelto desde que tuvo ejecución la
referida ley de 26 de mayo de 1833, haciendo desde lue-
go la declaración que respecto de cada uno proceda,
conforme se dispone por el art. 7.º precedente. También
se ocupará de la revisión de los expedientes de montes
píos en que crea no está observado con toda exactitud el
espíritu de los reglamentos.

Respecto de pensiones de gracia, se ocupará sin le-
vantar mano de la formación de una nota en que se
comprendan todas las calificadas en concepto de du-
dosa, para que pasada á los cuerpos colegisladores
puedan acordar su clasificación definitiva al tenor de
lo dispuesto en la última parte de la regla 7.ª, artícu-
lo 1.º del citado decreto de las Cortes, fecha 11 de ma-
yo de 1837.

Los acuerdos de la Junta, que por efecto de esta re-
visión invaliden ó alteren las clasificaciones que estu-
viesen aprobadas por el gobierno, se someterán antes de
llevarse á efecto á la aprobación del ministerio de Ha-
cienda.

Art. 9.º Los acuerdos y resoluciones que dictare la
Junta, y las consultas ó propuestas que haga en uso de
las atribuciones que se le confieren y obligaciones que
se le imponen, se han de fundar necesaria y esclusiva-
mente: primero, en las leyes, decretos, reglamentos ó
instrucciones que rijan comunicadas ó que comunique
el ministerio de Hacienda; y segundo, en documentos ó
autorizados con todas las solemnidades que se hallan es-
tablecidas.

Art. 10. Si entre las disposiciones que la Junta debe
consultar, según lo prescrito en el artículo anterior,
hallare algunos cuya inteligencia y aplicación, de confor-
midad con la letra y espíritu de las leyes que rijan, le
ofreciere duda, elevará al gobierno, por el ministerio de
Hacienda la oportuna consulta, con su dictamen razona-
do para la resolución que corresponda.

Art. 11. Son obligaciones y atribuciones principa-
les de la junta:

1.ª Calificar bajo su sola responsabilidad los dere-
chos: primero, de los empleados civiles de la clase ac-
tiva que pasen á la pasiva, dependientes de todos los
ministerios, excepto por ahora los de la clase de gefes,
oficiales, y tropa del ejército y armada; segundo, de los
individuos que tengan opción á los beneficios del mon-
te pío, sea cualquiera el ministerio á que hubieren
correspondido sus causantes, con la excepción indicada
anteriormente; y tercero, de los esclaustrados de ambos
sexos.

2.ª Declarará primero, el sueldo, pension y asigna-
ción que á cada individuo corresponda según sus cir-
cunstancias particulares, y con sujeción estricta á las
leyes que rigen en la actualidad ó en adelante rigieren:
segundo, el derecho al percibo de dos mesadas de su-
pervivencia ó de tocas que están concedidas á las
familias de los empleados que fallecen desempeñando
destinos sin opción á los beneficios del monte pío; ter-
cero, las rehabilitaciones de los individuos que cesan
temporalmente en el derecho de percibir haberes; cuar-
to, la parte de pension que corresponde á diferentes in-
terestados por el fallecimiento de los causantes ó de las
personas que las disfrutaban; y quinto, la acumulación de
las partes de las pensiones divididas entre diferentes in-
terestados cuando deba tener lugar.

3.ª Revisar las clasificaciones hechas anteriormente
con arreglo á lo dispuesto en el art. 8.º, confirmando-
las, invalidándolas ó reformándolas según proceda, de-
biendo comenzar el exámen de los expedientes por los
de los individuos que disfrutaban mayores haberes, por
los de aquellos cuyas clasificaciones se hayan aprobado
particularmente, y por los de las pensionistas que ha-
yan acumulado dos ó mas goce.

4.ª Comunicar á la dirección del Tesoro y á la con-
taduría general del Reino, por medio de notas quince-
nales, las clasificaciones hechas y las revisadas, á fin de
que dispongan lo que corresponda para su pago ó para
cualquiera otro efecto que haya lugar, según la situación
particular de cada individuo.

5.ª Resolver por sí y bajo su responsabilidad las du-
das que puedan presentarse por las secciones acerca del
abono de años de servicio que deba hacerse con ar-
reglo á las disposiciones que rijan, ó de cualquiera otra
circunstancia que pueda afectar á los intereses del Es-
tado.

6.ª Pedir las noticias y datos que necesite para el
desempeño de su encargo al tribunal mayor de Cuentas,
y á las oficinas generales y de provincia, de cualquier
clase y ramo que sean.

7.ª Proponer á los respectivos ministerios, dando
conocimiento al de Hacienda, la concesión de licencias
que soliciten los empleados activos y pasivos para con-
tratar matrimonio, y consultar igualmente los expedientes
en solicitud de mi real indulto por haberle contraído sin
mi permiso.

8.ª Abrir y llevar al corriente registros, por clases y
ministerios, de todos los individuos de las clases pasivas,
con espresión de sus nombres, ministerios de que pro-
ceden, haber ó pension que disfrutan, fecha de su con-

cesion y provincia donde lo cobren, á cuyo fin se le faci-
litará todos los antecedentes y noticias necesarias por
las respectivas dependencias, para que en la misma jun-
ta consten las altas y bajas de dichas clases.

9.ª Remitir al ministerio de Hacienda en fin de ca-
da trimestre un estado de las clasificaciones y revisio-
nes hechas en el mismo que espese con separación: pri-
mero, el número de las clasificaciones con derecho á ha-
ber: segundo, el de las en que no se haya declarado aquel
derecho: tercero, el de las revisiones aprobadas: cuar-
to, el de las rectificadas con aumento de haber: quinto,
el de las que no hayan sido con rebaja: y sexto, el de las
hechas sin derecho á ningún goce.

(Se continuará.)

CORTES.

SENADO.

Sesion del día 2 de enero de 1830.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES.

Se abre á las dos y cuarto, y leida el acta de la ante-
rior es aprobada.

El senado queda enterado de una comunicación del
señor presidente del consejo de ministros, en que par-
ticipa que, atendido el estado delicado de S. M. la Reina,
ha dispuesto no recibir en el día de Reyes á los cuerpos
colegisladores y demás corporaciones que acostumbran á
felicitar á S. M. en dicho día.

Se aprueban sin discusión los dictámenes de dicha
comisión, en que se opina que deben ser admitidos
como senadores los señores conde de Tilly y duque de la
Conquista.

También se aprueba, previa recomendación del señor
Lopez Ballesteros, un dictamen de la comisión de peti-
ciones sobre esposición del señor arzobispo de Santiago
acerca de la reclamación de cierta suma que dejó depoi-
tada al salir de aquella diócesis en 1833.

Continúa la discusión por artículos del dictamen sobre juris-
dicción de Hacienda.

Se lee el artículo 20 y una enmienda del señor Luzu-
riaga, en que pide que se suprima la segunda circuns-
tancia, y después de apoyada por su autor es tomada en
consideración.

Se lee otra enmienda del señor Armero.

El señor ARMERO: Señores, el sistema represivo es-
triba en tres cosas: en la moralidad, la fuerza y la pena-
lidad. El principio de protección para ser eficaz necesita
estar auxiliado de una respetable fuerza represora.

Antes de 1847 se había conseguido en España reprim-
ir enérgicamente el contrabando; así es que nuestros
cónsules en Gibraltar, Oleron, Bayona y otros puntos
del extranjero escribían en este tiempo diciendo lo mu-
cho que habían subido los seguros, y sin embargo de-
celo de la fuerza empleada en la persecución del contra-
bande los resultados no son iguales por las circunstan-
cias menos ventajosas en que la coloca el citado decreto
de 1847. La tercera consideración fundamental en el sis-
tema represivo es la inmunidad que no debe en manera
alguna favorecer á los que con las armas en la mano de-
fraudan la hacienda pública haciendo el contrabando.

El orador, para probar que son verdaderos atentados
contra el orden público los que se hacen por los con-
trabandistas cuando ejercen ese tráfico en grandes ban-
das, hace una reseña de las legislaciones francesa é in-
glesa, comparándolas con la de nuestro país, y deduce
que en aquellas se castiga el delito de contrabando con
mas rigor que en nuestro país; por todo lo cual pide al
senado se apruebe la enmienda presentada.

El señor SEOANE: La comisión ha oído con sumo
gusto el magnífico discurso del señor Armero; magní-
fico, sin duda, para si se tratase de una ley orgánica de
resguardo militar, ó para una ley penal en que se pen-
sara en calcular los estímulos de la impunidad; pero la
comisión no cree que la enmienda de su señoría tenga
relación con el párrafo á que se refiere. Admitiendo la
enmienda, se caería en una notable contradicción con
lo votado ya.

Puesta á votación la enmienda, el Senado la toma en
consideración, y pasa á la comisión con el art. 2.º

Se lee el 21.

Al párrafo 3.º de este artículo presenta una en-
mienda el señor Cepero con el objeto de que se entienda
lo dispuesto en él extensivo á los derechos de puertas.
Pero después de hacer ver la comisión que el objeto del
autor de la enmienda está satisfecho en la letra y en el
espíritu del mismo, el señor Cepero retira su en-
mienda.

Entrándose en la discusión del espresado art. 21,
toma la palabra en contra el señor Luzuriaga, y le im-
pugna ligeramente por decirse en él que la primera cir-
cunstancia atenuante es la de ser menor de catorce años
el culpable.

S. S. cree que solo deben comprenderse circunstan-
cias atenuantes que se refieran únicamente á los casos
especiales de contrabando y defraudación, pues respec-
to á la edad debe estar á lo ya establecido por el de-
recho comun. Basta, en su opinión, el art. 72 del Có-
digo penal, el cual establece que al delincuente mayor
de nueve años, y menor de quince, se le imponga una
pena discrecional, teniendo en cuenta el desarrollo de sus
facultades intelectuales.

El señor GIMENEZ NAVARRO, de la comisión, con-
testa que no estaría la ley que se discute completa si
no espresara la circunstancia que combate el señor Lu-
zuriaga; pues si bien es cierto que el Código penal con-
signa lo que S. S. ha manifestado, también lo es que
el Código penal no abraza los delitos contra la hacienda
pública.

Sin mas discusión se pone á votación el artículo, y
habiendo duda acerca del resultado de la votación, se
cuenta el número de señores que votan en uno y en otro
sentido, resultando 20 sentados y 47 de pie: el señor

vice-presidente, principa de Anglona, anuncia que la
sesión no puede continuar por no haber el número de
senadores que el reglamento previene, y levanta la se-
sión, señalando para mañana la continuación de la dis-
cusión pendiente.

Eran las cuatro y media.

CONGRESO.

Sesion del día 2 de enero.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ MORENO.

Se abre á las nueve y media con la lectura y apro-
bación del acta de la sesión última.

Se lee la siguiente proposición de los señores Perei-
ra, Orense, marqués de Albaida, Ordax Aveilla, Onti-
veros, Puig, Latorre y Cabrera (don Ramon): «Pedimos
al Congreso se sirva acordar que el gobierno ponga so-
bre la mesa los documentos relativos á los graves suce-
sos ocurridos en la noche del 18 de octubre y dias si-
guientes.»

El señor PEREIRA (apoyándola): Señores, el ar-
tículo 43 de la Constitución faculta al rey para que pue-
da nombrar libremente sus consejeros: veamos si en
los sucesos del 18 de octubre se ha observado estricta-
mente.

S. M. la reina recibió una carta del rey en que la
aconsejaba que separase de su lado al ministerio Nar-
vaez. Los ministros se presentaron á poner á los pies
del trono su dimisión, y admitida, fueron reemplazados
por el ministerio Cleonard: este ministerio, á las cua-
renta y ocho horas, fué depuesto, sin haber hecho di-
misión, por lo cual aparece castigado tan solo por ha-
ber acudido al llamamiento de S. M., é infringido el ar-
tículo 43 de la Constitución, pues poco importa que el
rey pueda llamar sus consejeros si estos son castigados
después por haber acudido á su llamamiento.

Repito, pues, que al parecer mientras esto no se
allane el ministerio aquel aparece castigado, puesto que
á su destitución se siguió la prisión y destierro de una
porción de personas cuya lista voy á leer al Congreso.
(La lee.) De manera que ni en la cantidad de un claustró
pudo libertarse una pobre monja de ser arrapada de él,
y el general Balboa fué preso y conducido á Ceuta con la
particularidad de que cuando se verificó su prisión no
se había dado el decreto de destitución y por decirlo así
era todavía ministro de la gobernación en lo que apa-
rece infringiendo el artículo 7.º de la Constitución.

El señor ministro de estado prometió traer al Con-
greso estos documentos y no lo ha cumplido. Creo debe
pedirle al gobierno puesto que este es un hecho grave
y tanto que por decirlo así la nación entera se conmo-
vió sufriendo los fondos públicos un grave trastorno: y
que mientras no se ilustre este suceso, uno de los dos
ministerios aparece culpable.

El señor marqués de Pidal ministro de ESTADO: La
proposición que varios señores diputados han presentado
dice así: (la lee.) Estos documentos han sido publicados
en la Gaceta, todo el país los ha visto, y sería en vano
por consiguiente pedir otros documentos sobre estos he-
chos. La Reina, en virtud de su prerogativa, tuvo á bien
admitir la dimisión de sus consejeros, y en virtud de la
misma nombrarlos otra vez. Estos documentos han sido
publicados en la Gaceta y no hay otros.

Después de rectificar el señor Pereyra, el Congreso
acuerda en votación nominal por 117 votos contra 20 no
tomar en consideración la proposición.

El señor ESCOSURA: Desearia, señores, saber el es-
tado en que tiene la comisión sus trabajos respecto al
proyecto de ley sobre libertad de imprenta.

El señor ALFARO: Debo manifestar al señor Escosu-
ra, que después de oídas las escitaciones del señor No-
cedal sobre este punto en una de las pasadas sesiones,
se puso un oficio para el señor ministro de la Goberna-
ción, cuya presencia era necesaria para discutir algunas
cosas, pero este oficio no hace mucho que aun estaba en
la secretaría.

INTERPELACION ACERCA DE LA REFORMA ADMINISTRATIVA.

El señor vice-presidente GONZALEZ ROMERO: Ha-
biendo manifestado el gobierno de S. M. que estaba dis-
puesto á contestar á la interpelación del señor Gonzalo
Moron puede esplanarla.

El señor GONZALO MORON: Es muy notable que el
gobierno se haya apresurado á hacer esas reformas cuan-
do estaban abiertas las Cortes y cuando venían iniciadas
en los presupuestos faltando hasta á las consideracio-
nes que debe á esa mayoría que le apoya con tanta leal-
tad y decisión.

Se ha dicho, señores, que era necesario revestir á
la autoridad política de toda la importancia que debe
tener, pero esto no lo conseguirá ciertamente el go-
bierno con solo aumentar el sueldo de los empleados,
pues esto no aumenta su virtud ni la ciencia: para enal-
tecer la autoridad civil tiene un camino mas expedito,
que es el de reducir á la esfera de que nunca deje salir
la autoridad militar.

Es digno de notarse, señores, que ha aparecido en la
Gaceta esa multitud de empleados y ese lujo de suel-
dos cuando el país se encuentra en el estado mas la-
mentable y en la mayor miseria, y no se crea, señores,
por esto que yo quiero que sean reducidos los sueldos,
pues lo que yo deseo es, que haya pocos empleados y
bien dotados.

La primera observación que tengo que hacer, es la
falta de personas capaces para desempeñar accidental-
mente los cargos de gefes políticos é intendentes á la
vez, y esto no por culpa de los empleados sino del go-
bierno, y no obstante esto, ha concedido el gobierno
una multitud á los gobernadores que es imposible pue-
dan desempeñar, pero además á este mal va á suceder
otro peor, y es, que todas las cuestiones importantes
van á ser sacrificadas á consideraciones puramente po-
líticas, y esas autoridades no van á ser mas que una
máquina electoral.

El gobierno ha creado cuatro visitadores generales, y
sin duda con el objeto de que ejerzan una especie de
vigilancia sobre los gobernadores generales de provin-
cia. De modo que el gobierno tiene tal desconfianza en
la medida, tanto bajo el aspecto político como economí-
co, que adopta medios para que la reforma no tenga los
fatales resultados que en mi concepto tendrá.

Tengo aquí un estado formado acerca de esta refor-
ma y concedido al gobierno por la comisión general de
presupuestos, del cual resulta que para llevarla á cabo
había pedido el gobierno varios créditos á los diferentes
ramos en ella interesados como rebaja que debería re-
sultar en el presupuesto general, y el gobierno, lo que
ha hecho ha sido destinar estos créditos cuya suma as-
ciende á un millón trescientos mil y tantos reales para
realizarla, y tengase presente, señores, que esta suma
debía ser la economía que de la reforma había de resul-
tar, sin perder por esto de vista que estos presupuestos,
si bien examinados por la comisión, no lo estaban aun
por el Congreso, que era, en último resultado, quien
debía resolver sobre ellos.

¿Sabe el Congreso la reforma que nosotros propo-
nemos como la mas conveniente en un voto particular á
la discusión de presupuestos? Pues la reforma que nos-
otros proponemos y que lejos de desorganizar la admi-
nistración mejorará el servicio público produciendo una
grande economía, será la supresión de cierto número de
intendencias que pueden y deben suprimirse.

El gobierno debería también, según nuestro siste-
ma, suprimir cierto número de provincias, porque hay
muchas que no tienen elemento para serlo, y porque
hay muchas que lejos de dar provecho aun causan sinó
perjuicio.

El señor Brayo Murillo, ministro de HACIENDA:
Confieso, señores, que esta manera de raciocinar me ha
sorprendido extraordinariamente, pues S. S. no se ha
contentado con decir que el gobierno ha obrado incons-
titucionalmente, sino que asegura se ha barrenado toda
la Constitución.

Era preciso, señores, que S. S., al encontrar ese
artículo en la Constitución nos le hubiese citado, y era
preciso que nos hubiese citado también las demás leyes
que lo prohibían, porque desde la ley citada en 1845,
al establecerse el sistema tributario, no ha habido nin-
guna otra, y esta autoriza al gobierno á hacer todos
los nombramientos y reformas que juzgue convenientes.

Todo lo que no es objeto de una ley, es objeto del
poder administrativo ó del gobierno; todo lo que no sea
crear autoridades que hayan de ejercer cierta jurisdic-
ción ó cierta autoridad establecida por las leyes; todo lo
que no sea reasumir facultades de unas en otras puede
hacerlo el gobierno.

Sin detenerme mas en esto, pasaré á contestar á las
demás observaciones que ha hecho el señor Moron con-
tra la reforma. La ha presentado como impolítica, y ha
dicho su señoría que no se da mayor prestigio á esa
autoridad por reunir en ella las facultades de intendente
y gefe político, ni por asignarle un sueldo considerable.
¿Y qué medio propone su señoría para que esa autori-
dad tenga el prestigio necesario? Yo he oído de boca de
su señoría otro medicamento que el de suprimir algu-
nas provincias. El gobierno cree por el contrario que
basta las atribuciones que se le dan para enaltecer á la
autoridad civil.

No se encontrarán hombres, decía el señor Moron,
que puedan desempeñar dignamente ese grave cargo; y
mientras su señoría hablaba así, y en otra parte de su
discurso añadía que quería pocos empleados y mejor do-
tados, se queja después de que el gobierno haya dis-
minuido el número de empleados aumentándoles el suel-
do. No quiero insistir en la contradicción que resulta del
discurso de su señoría; solo diré que si el señor Moron
cree que no hay hombres aptos para desempeñar esos
destinos, el gobierno opina de otra manera y protesta
contra semejante aseveración.

Las economías que el gobierno si proponía intro-
ducir estaban ya en los prestes; el gobierno no ha
prometido nada para después. La economía ha consistido
en reducir á la mitad los sueldos de los intendentes y
gefes políticos, porque al presentar los presupuestos se
suponia ya hecha la reunion de estas dos autoridades.

La economía, pues, que asciende á un millón y pico
de reales, está ya hecha en el presupuesto. No sé por
lo tanto en qué funda su señoría el que se han defrau-
dado las esperanzas de economías que se habían hecho
concebir.

El señor ESCOSURA pronunció un discurso que con-
cluye con el párrafo siguiente:

No quiero molestar mas la atención del Congreso, y
concluyo diciendo que aplaudo la reforma como primer
paso dado por el gobierno en favor de la carrera civil,
pero que no la aplaudo tanto como desearia, porque no
se ha dado la fuerza que debe tener, pues yo no quiero
que el estado militar tenga preponderancia ni sea la ca-
beza cuando no deba ser mas que el brazo.

Habiendo tomado la palabra en contra el señor Bena-
vides, dice

El señor PRESIDENTE: Se suspenderá esta discusión,
que continuará mañana.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

PARTE NO OFICIAL.

La prensa en general ataca con la mayor
vehemencia el nuevo arreglo administrativo. No habie-
mos de los órganos de la opinion progresista: la Patria,
que lo es de la oposición conservadora, decía ayer, entre
otras cosas, lo siguiente:

«Lo vemos y no lo creemos: después de tantos meses
de laboriosas meditaciones, el ministerio ha publicado
su obra, y ha recibido al nacer el mas esplicito voto de
reprobación que ha llevado hasta ahora concepcion nin-

guna] ministerial. Se ha destruido la antigua administración; no se ha sustituido ninguna. La antigua administración podía ser buena ó podía ser mala; podía y debía mejorarse; podía y debía perfeccionarse; pero la nueva administración es un caos, una anarquía, una guerra civil de autoridades en las provincias. Considerado bajo el punto de vista de la economía, el nuevo arreglo es un insulto á la nación: considerado bajo el punto de vista de la enormidad de los sueldos, es un sarcasmo, cuando el clero está sin pagar, las viudas sin comer, los magistrados de las audiencias cobrando escaseamente 18,000 rs. ¿Y qué fin se ha llevado el gobierno al subir á 60,000 rs. los sueldos de los gobernadores de primera clase?

¿Ha sido por ventura el facilitar la salida á estos pueblos de las eminencias políticas de los hombres que tienen posición ministerial, abriendo de esta suerte un anchuroso campo á las legítimas ambiciones, y consiguiendo una garantía de acierto en el sumo y nunca ponderado proyecto? Pero todas las personas que han sido designadas por el gobierno para estos tan importantes cargos, con muy ligeras escepciones, estaban en la quietud y pacífica posesión de 40.000 rs. de sueldo, con el cual servían muy cumplidamente estos destinos; ellos habrán sido los que primero deben haberse sorprendido, aunque agradablemente, con el prodigioso aumento de sueldo que de una vez han recibido con la generosidad del ministerio, que tantos sacrificios cuesta á los pueblos. ¿Qué fin, pues, es el que se ha propuesto el gobierno? Ninguno. El proyecto adolece de todos los vicios posibles, y del principal de todos; el de no partir de una vía fija, el de estar hecho al acaso y á la ventura; el vicio, por último, que aqueja á sus autores, es el no entender gran cosa ni de administración ni de hacienda.»

Hoy hace el mismo periódico la cuenta que sigue: «Costaban antes todas las intendencias y gefaturas políticas reunidas, sin contar la de la provincia de Madrid, tres millones ciento diez mil reales.

«Esto es el ahorro. Pero para compensarlo costarán solamente los sueldos de los gobernadores dos millones y treinta mil reales;

«Los cuatro visitadores generales cobrarán ciento sesenta mil;

«Los gastos de inspección y renta de los mismos no subirán á menos de ochenta mil;

«Los sueldos de los nuevos veinte inspectores de aduanas componen quinientos cincuenta y cinco mil;

«Los gastos para las oficinas de los inspectores y los de inspección deben calcularse por lo menos en cuatrocientos mil;

«El exceso de gastos en las tres provincias que pasan de la tercera á la segunda clase, ascenderá necesariamente á ciento cuarenta mil;

«Y el aumento probable y aun necesario en los sueldos de los gefes de contabilidad de las provincias, no puede presuponerse en menos de doscientos cuarenta y cuatro mil reales.

«Todas estas partidas están legítimamente sacadas. Estamos seguros de que antes han de aumentarse que disminuirse en la práctica las pocas cantidades que ponemos como probables, y de que no tenemos seguridad oficial.

«Tómese cualquiera de nuestros lectores la molestia de formar la suma de estos gastos, y hallará que suben á tres millones seiscientos nueve mil reales vellón. Comparando, pues, con esta exorbitante cantidad el ahorro de tres millones ciento diez mil reales que produce la supresión de intendencias y gefaturas políticas, resulta que el presupuesto, lejos de recibir alivio alguno, ha sido ilegalmente cargado con cuatrocientos noventa y nueve mil reales de mas por este año.»

Pero lo mas notable en cuanto á este efecto de las innovaciones hechas en la administración, es el haberse acabado de declarar en virtud de ellas la hostilidad del País, que dicen espresa el pensamiento del señor Mon, contra la marcha del ministerio, al menos en el ramo de Hacienda: suceso que ha motivado una fuerte contestación que trae el *Heraldo* de ayer. Hé aquí alguno de los pasajes del artículo que ayer mismo daba el País:

«Lo que observamos, y es una observación bien dolorosa por cierto, en todas las reformas é innovaciones de que nos vamos ocupando, es, en vez de economías, un aumento de gastos no despreciable.

«Pero lo que no podemos menos de combatir enérgicamente es el que por causa de los negocios de contrabando y defraudación se aumenten en cada audiencia una plaza de fiscal y dos de promotores fiscales, lo cual costará unos 600,000 rs., si no fallan nuestros cálculos. Este es el pensamiento del gobierno, y no sabemos en qué pueda fundarse...

«Con cuánta razón podemos ahora, en vista de la triste realidad, repetir lo que casi en profecía decíamos no hace mucho tiempo, cuando se hacia resonar en nuestros oídos el himno de las reformas y de las economías que el gobierno pensaba verificar para el año de 1850?»

El cónsul de S. M. en Civita-Vecchia ha participado á la junta de sanidad de Barcelona con fecha 20 del actual, que es satisfactorio el estado de la salud pública en aquella ciudad y sus dependencias, libres, á Dios gracias, del cólera y de otras enfermedades epidémicas, habiéndose alzado en Toscana y el genovesado la observación que sufrían las procedencias de Rumanía con motivo de los dos fallecimientos coléricos acaecidos en la espresada ciudad en los 2 y 6 de noviembre último.

Segun la correspondencia de la division española en Italia, solo quedan allí un batallón de la Reina Gobernadora, dos de San Marcial, uno de Chiclana, 7.º de cazadores, otro de las Navas, otro de Ciudad Rodrigo, 230 caballos de Lusitania, dos baterías y el material de la cuarta que marchó el 3.

Parece que el atraso con que recibimos el correo de París, y la falta total de él algunos dias, como sucedió en el de ayer, consiste en que está interceptado el camino de hierro, y por consiguiente no llega mas correspondencia que la de Burdeos á Bayona.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Antero Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.

San Aquilino mártir y San Timoteo obispo.

Cultos religiosos para el día 4 de enero.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Marcos donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde procesion con el *Santísimo Sacramento*.—Se practicarán los ejercicios acostumbrados en honor del Sacratísimo Corazon de Jesus, predicando en el primer monasterio de Salesas don Gregorio Montes, y en las Trinitarias don Manuel Ibañez Ellin. También habrá ejercicios por la noche segun costumbre en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés.

GACETILLA.

Ayer tarde se arriesgaron algunos aficionados á correr patines en el estanque del Retiro, aunque el hielo no tenía demasiada consistencia. Esta diversion, cuando no hay una completa seguridad, suele traer malos resultados.

Parece que han sido robados de la parroquia de San Luis hace pocos dias dos hermosos estandartes bordados de oro.

Aunque siempre ha habido en Palacio capilla pública el día de la Epifania, verificándose en el ofertorio de la misa la presentación de los tres cálices, no puede tener lugar este año dicha ceremonia, á causa de que S. M. la Reina no sale todavía de su habitación. De todos modos el traje que vista S. M. aquel día, aunque no asista á los divinos oficios, es regalia por un antiguo privilegio del Excmo. señor duque de Híjar, como conde de Rivadeo, á cuya casa se trasladará despues por el gefe del real guardarropa con el aparato de costumbre.

Parece se ha dispuesto una gran partida de caza en las inmediaciones de Rio frio, que durará tres ó cuatro dias y á la que debe asistir S. M. el Rey.

Hoy se ha celebrado consejo de guerra ordinario, para ver y fallar la causa formada contra el cabo segundo del regimiento de Iberia Damian Ortega, acusado de haber herido con alevosía al sargento primero de su compañía José Antonio Cosiña.

Dice el Herald:—Ayer á las tres de la tarde se prendió fuego en la casa nueva contigua á la de Alcañices, calle de Alcalá, y averiguada la causa se vió que habia consistido en el descuido de un vecino de los cuartos altos que puso un brasero rozando con maderas, á la cual se comunicó el fuego; pero no resultó nada de particular, pues quedó sofocado al momento.

También se prendió fuego en la casa donde está el Ateneo, calle de la Montera, pero se cortó sin que causara ningún daño.

En el Clamor leemos lo que sigue:—Ayer se verificó una apuesta muy singular á la pistola entre Mr. Alfredo Jenioles, francés y Mr. Mamby, inglés. El primero de estos dos señores ganó al segundo once onzas de oro, por haber disparado otras tantas veces seguidas á un napoleon de plata puesto en la punta de la bota, entre la suela y el cuero, dándole siempre en el centro con la bala, que disparaba verticalmente colocando la mano á la altura del pecho.

Dice el mismo periódico: El día 1.º han tomado posesion los concejales del ayuntamiento de Madrid. Todos los tenientes de alcalde son nuevos, porque ninguno de los que habia ha sido reelegido para continuar en estos cargos.

Dice un periódico: Hoy jueves 3 del corriente tendrá lugar en la sala segunda de la audiencia territorial de esta corte la vista de la causa por el robo y homicidio del presbítero don Domingo Laguna, vecino de Madrid, que está pendiente en grado de súplica.

Leemos en el mismo: En la noche del día 1.º fueron robados nada menos que tres llamadores de metal en diversas casas de la calle de la Magdalena. Los ladrones deben estar ya tan duchos para trabajar en metales como los falsificadores de billetes.

Segun dice el País, S. M. la Reina madre dió ayer una comida, á la cual asistieron el presidente del Consejo de ministros, el señor Mon y otros personajes.

Con el título de «Costumbres políticas.» Echar años, ha publicado la *Nación* un artículo que nos parece será leído con gusto por nuestros suscritores.

Suponiendo nuestro colega que los ministros se reunieron también para *echar los años*, dice así:

«Dióse principio á la estracción de la lotería turronera, sacando el señor Bravo Murillo una papeleta que decía: *Barcelona*; y el señor conde de San Luis, otra de caballero en que se leia este nombre: *don Fermín Arteta*. Y así se siguieron sacando nombres de capitales de provincia y de gobernadores, hasta obtener el resultado que nuestros lectores habrán visto en la *Gaceta*.

A cada nombre acompañaba un *mote* de la dama y otro del galán; preguntas y réplicas que divirtieron á los concurrentes, y que nosotros sentimos no recordar perfectamente para que nuestros lectores participasen de la diversion. Pero allá van las que pudimos retener en la memoria:

Barcelona le dijo á su año:

Si un regalo he de pedir

Y tú me lo quieres dar,

Quitame antes de venir

El estado excepcional.

El señor Arteta contestó con el siguiente mote:

Los estados de sitio

Son necesarios,

Sin ellos no gobiernan

Los moderados;

Mucho nos duele!

Pero cuando es preciso

Saltamos leyes.

Al sacar el mote de la Coruña hubo cierta agitacion, y todos deseaban ver cómo recibia la pacífica dama gallega al célebre gefe político de Zaragoza, que tan bien supo conservar su celebridad siendo gefe de policía en la corte. Decia así la Coruña á su año el señor Enciso:

Soy gallega y buena moza

Y no estrañes que te pida;

No me des la mala vida

Que le diste á Zaragoza.

El mote del señor Enciso decia de esta manera:

Son los aragoneses

Hombres tan tercicos,

Que es preciso tratarlos

A palo seco;

¡Pero contigo...

Haré mas... ó haré menos...

O haré lo mismo!

Valencia le dijo á su amo, el señor don Melchor Ordoñez, actual gefe político de aquella ciudad, lo siguiente:

En este momento crítico

Te suplico ¡por favor!

Que no haga el gobernador

Lo que hizo el gefe político.

El señor don Melchor contestó de esta manera:

No sé de qué te quejas,

Prenda querida,

Cuando sé hacer milagros

Como el de *Alcira*!...

Hubo protestas,

Pero... yo á nadie dije

Que las hiciera.

La estrofa que Búrgos dirigió á su año el señor don Alejandro de Castro, decia así:

Te juro por mi conciencia

Que, en paz y en gracia de Dios,

Hemos de vivir los dos

Si eres mejor que en Valencia.

A semejante recuerdo cantó el señor Castro esta seguidilla:

En la ciudad del Turin

Hice portentos,

Y si no que lo diga

Nuestro gobierno;

Sostuve el orden...

La paz y la justicia

Que es nuestro norte.

Los ministros movieron la cabeza afirmativamente, como si quisieran abonar al ex-gefe político de Valencia; y el señor Bravo dió tres vueltas al cántaro y sacó una papeleta que decia: *Valdadolid*, á lo que contestó San Luis; don José Rafael Guerra.

El mote de Valladolid, leído por el señor Arrazola, era este:

Si no tienes mas virtud

Que andar de un salto *tres dias*,

Bien puedes con tus manías

Volver á Calatayud.

La contestación del señor Guerra, fue la siguiente:

Si adelanté la fecha

Por puro celo,

Me castigó el ministro

Desde el Congreso.

He delinquido

Y vengo desterrado...

Con un destino.

Madama Almería fué bastante galante con el señor Campoamor y le dijo:

Tú, el rey de los trovadores,

Si de corazon me adoras,

Sigue cantando *doloras*

Sin que yo sufra dolores.

La seguidilla del dulcísimo poeta decia así:

Encanto de mis ojos,

¡Bella Almería!

Será mi único anhelo

Labrar tu dicha;

Yo te lo ofrezco,

Si no se opone á ello

El ministerio.

A don Agustín Gomez Inganzo le dijo la provincia de Soria:

Te daré mi posesion

Y vivirémos conformes

Si me dan buenos informes

En Palencia y en Leon.

El gobernador nombrado no tuvo reparo en ello y contestó:

Te dirán en Palencia

Que soy un lince

Y hago imposibles.

Los leoneses,

Pueden decir lo mismo,

Y mas... si quieren.

Algunos otros *motes* recordamos; pero no queremos abusar por mas tiempo de la paciencia de los lectores; básteles saber que á penas hubo dama que saliera contenta de su galán.

—MOVIMIENTO CONTINUO.—Este es el fuerte del señor Bravo Murillo, y por seguir su gusto, galvaniza hasta las

momias de los cementerios y las vuelve al mundo para que gocen de la luz del día. Tal es su afán por no dejar á nadie quieto, que no contento con jugar al ajedrez con los directores de rentas, ha profanado el panteon de los jubilados en busca del yerto y amoratado cuerpo de un ex-director general de contabilidad, cuya alma llevaba S. E. en la cartera en forma de decreto, dispuesto á obrar el milagro de la resurreccion. ¡Pobre Hacienda!....

Pierdes, Brabo, los estribos

Por ensartar desaciertos,

Ya no te bastan los vivos

Y vas á buscar los muertos.

BOLSA DE MADRID.

2 DE ENERO DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 29 3/8 p. 0/0 al cont.
Id. del 4 á 12 7/8 pap.
Id. del 5 á 13 1/4 pap.
Cupones no capitalizados á 8 1/4 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 6 p. 0/0 pap.
Deuda negociable á 6 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 4 1/8 papel.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 86 din.
Billetes.—
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 30.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 30.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 28 1/2 á 34
Cebada..... de 14 1/2 á 15 1/2
Algarrobas..... de á 15

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 de la noche. *La mensajera*, zarzuela en dos actos.—Baile.

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martínez.

Entre otras magníficas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan grande como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

ANUNCIOS.

PERIODICOS ESTRANJEROS.

A fin de facilitar sus suscripciones, están *competentemente* autorizados para cobrarlas y transmitir las correspondencias en España (abajo indicados) de «La Empresa en París de publicidad y comision» director A. S. Saavedra, rue du Helder num. 25 París.—Ejecutan los mismos toda clase de comisiones á precios de fábrica, para Francia, Inglaterra y Alemania.

ASSEMBLEE NATIONALE (moderado) 3 meses, 56 rs.
CONSTITUTIONNEL (centro izquierdo) 3 meses, 56 rs.
DEMOCRATIE (socialista) 3 meses, 56 rs.
GAZETTE DE FRANCE (legitimista) 3 meses, 60 rs.
GAZETTE DES TRIBUNAUX 3 meses, 68 rs.
GAZETTE POUR RIRE (para reir) 3 meses, 20 rs. 6 meses 40 rs. un año 80 rs.

LE NATIONAL (democrático) 3 meses, 70 rs.
OPINION PUBLIQUE (legitimista) 3 meses, 66 rs.
LA PATRIE (ministerial) 3 meses, 56 rs.
LA PRESSE (moderado) 3 meses, 72 rs.
LA REFORME (socialista) 3 meses, 52 rs.
L'UNION (legitimista) 3 meses, 72 rs.
UNIVERS (religioso) 3 meses, 32 rs. un año 142.

GALIGNANI MESSAGERS periódico inglés político de París. Sale todos los dias menos los domingos. La edicion de la tarde lleva á los suscritores españoles las noticias del dia inglesas y continentales, que los demas periódicos no dan hasta el día siguiente; 3 meses 132 rs. 6 meses 248 reales.

THE BRITISH LIBRARY

nueva publicacion por entregas semanales de 64 páginas en 8.º reimpression muy barata de las mejores obras que se publican en Londres, editores Sres. A. y W. Galignani y compañía en París. Cada obra puede encuadernarse por separado: 3 meses, 60 rs., 6 meses 116 reales, un año 232. Los abonados datan siempre del 1.º de enero, de abril, de julio, ó de octubre.

Transmitense suscripciones á estos periódicos y á todos los demas del extranjero: Madrid, Bailly-Baillière, calle del Principe, núm. 11. Barcelona, Ramirez, calle de Serra, núm. 6. Valencia, Novella, calle dels Baus dels Pavos, núm. 8. Sevilla, Troyano, calle de Escobas núm. 27. Cadiz, Rey, calle de la Carne, núm. 101. Valladolid, Anselmo Huerta, boticario. Zaragoza, Joaquín Clavillar. Santander, J. J. Castillo. Vitoria, Robles, librería. (A.—B.)

ULTIMAS NOTICIAS.

A la hora en que cerramos nuestro número no ha llegado aun el correo de la Mala; y habiendo venido el de ayer sin mas correspondencia que la de Bayona, nos falta, ademas de la Mala de hoy, el correo de París correspondiente al 28 del pasado, que debíamos haber recibido ayer. Los periódicos del Mediodia de Francia y los de Italia nada contienen digno de interés,

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.